



**barcino
sacra**

**Proyecto de gestión cultural
del patrimonio eclesiástico
del Arzobispado de Barcelona**

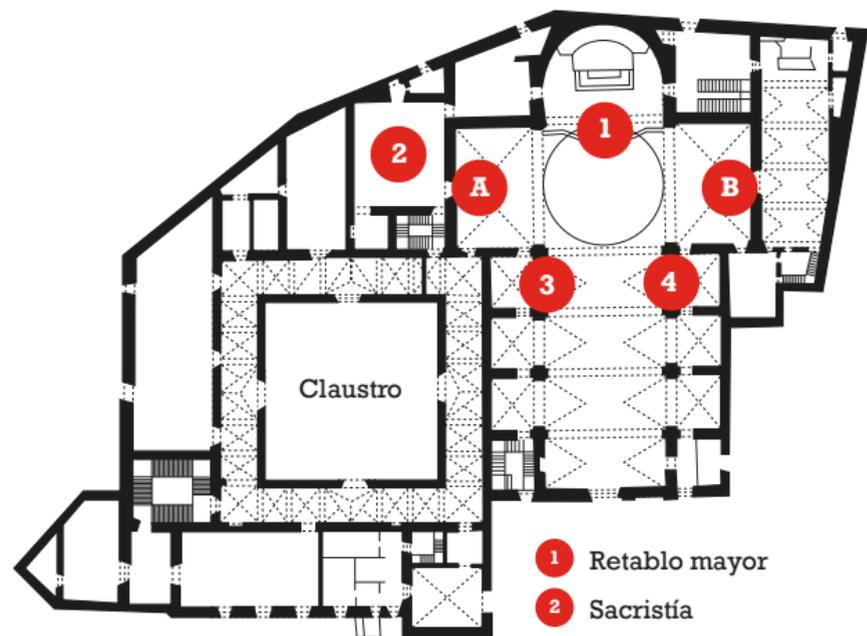
Barcino Sacra es un proyecto cultural del Arzobispado de Barcelona que pretende facilitar el acceso al patrimonio de la Iglesia, explicándolo en todas sus dimensiones, de manera razonada y global.

Barcino Sacra resalta los valores y la finalidad propios del patrimonio, pedagógicamente, para favorecer tanto el crecimiento personal como el intelectual y el espiritual de quien quiera acercarse.

Barcino Sacra vela por la preservación y la conservación del patrimonio cultural diocesano, de forma solidaria y aumentando, a su vez, la oferta cultural de la ciudad.

Barcino Sacra es un proyecto conjunto del Secretariado diocesano de patrimonio cultural y del Secretariado diocesano de turismo, peregrinaciones y santuarios, dentro de la Delegación de Fe y Cultura del Arzobispado de Barcelona, en coordinación con las diversas iglesias que en él están incluidas.

PLANTA ORATORIO DE SAN FELIPE NERI



A B Pinturas de Joan Llimona

- 1** Retablo mayor
- 2** Sacristía
- 3** Retablo del Nacimiento
- 4** Retablo de la Adoración de los Reyes



Guía del visitante

ORATORIO DE SAN FELIPE NERI



**barcino
sacra**





**barcino
sacra**

El Oratorio de Barcelona

La fundación de una iglesia dedicada a la Santa Cruz vino de la mano de una comunidad formada por laicos, curas seculares y frailes que pertenecían a la llamada Escuela de Cristo, fundada en Madrid.

En el caso barcelonés, este proyecto había sido impulsado por el marqués de Aitona, Guillem Ramon de Montcada en 1660, aunque la construcción del edificio actual se empezó en 1721 y no se bendijo hasta 1752. La Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Barcelona fue la decimosexta de las fundaciones de este orden.



Retablos de la adoración de los Reyes y del Nacimiento

El retablo de la Epifanía está vinculado a la familia de Francesc Aparici Amat, quien lo encargó. A cada lado del panel central se encuentran las esculturas de san Francisco de Paula y de san Ignacio de Loyola, y en el ático, un relieve de medio cuerpo de san Pablo.

El retablo que hace pareja con éste es el del Nacimiento, ubicado en el antiguo altar de San José; en la documentación que se ha conservado se le menciona de esta manera hasta 1777, cuando se cambia su advocación.

Es un retablo que se puede inscribir en la tradición del pesebrismo, dada su composición recuerda los nacimientos de cariz napolitano, como los que suelen montarse en Navidad.

En algún momento tuvo las imágenes de san Joaquín y santa Ana que ahora acompañan a la imagen de la Inmaculada.



El retablo mayor. El Cristo de Joan Grau

En 1807 se inició el proceso de construcción del retablo mayor. El artista seleccionado fue Nicolau Traver, pero no fue el único que trabajó en él; Traver realizó la escultura de Jesús, pero los ángeles son obra de Salvador Gurri. El retablo muestra tres episodios dogmáticos: la Encarnación, la Crucifixión y la Eucaristía.

El Cristo de Joan Grau presidía la antigua iglesia del Oratorio, una figura muy llagada, con muchas heridas, deseo expresado por el propio Oleguer de Montserrat a Cristófol Argüello, el pintor que le hizo las carnaciones. En 1815 se sustituyó por la imagen actual y la antigua se desplazó a la sacristía, pero se perdió en 1837, después de que el Oratorio se reconvirtiera en centro del Ateneo Catalán de la Clase Obrera.

La imagen actual conserva en su interior metralla de la bomba caída el 30 de enero de 1938.



La Sacristía

La sacristía es la sala anexa al presbiterio, donde se custodian los ornamentos litúrgicos y se revisten los sacerdotes.

El mobiliario de esta sala, realizado expresamente para estas funcionalidades, se conserva con su finalidad original.

Una de las piezas que se puede admirar en la sacristía es la figura del Ecce-Homo, proveniente del retablo de la antigua iglesia (1693) que ahora contiene el Sagrado Corazón.

Sobre el cancel de la puerta se puede ver un cuadro de Joan Llimona *La misa de San Felipe Neri* (1901), paralelo a *San Felipe Neri con los muchachos* (1902), sobre el cancel de la otra puerta del transepto. La tradición dice que Joan Llimona se inspiró en Antoni Gaudí para pintar la imagen del santo.